

NOTA DE PRENSA

Con la colaboración del **Museu Picasso de Barcelona**, el **Museo Picasso Málaga**, la **Fundación Picasso/Ayuntamiento de Málaga**, el **Museo Picasso de Buitrago del Lozoya**, y la colección **Quero Muñoz/Moyano Nieto**

PICASSO PROTAGONISTA DE LA NUEVA EXPOSICIÓN QUE PRESENTA EL MUSEO PATIO HERRERIANO CON LA MUESTRA “PICASSO. El trazo y las letras”.

EL MUSEO PATIO HERRERIANO de Valladolid, presenta hoy jueves día 30 de marzo, la exposición **PICASSO. El trazo y las letras**. La muestra ha sido posible gracias a la colaboración de del **Museu Picasso de Barcelona**, el **Museo Picasso Málaga**, la **Fundación Picasso/Ayuntamiento de Málaga**, el **Museo Picasso de Buitrago del Lozoya**, y la colección **Quero Muñoz/Moyano Nieto**

En 2017 se cumple el centenario de la publicación de la primera monografía dedicada a Pablo Picasso, *Picasso y alrededores* de Iván Aksiónov (Moscú, 1917). Una publicación que apareció en 1917 en la editorial CentriFuGa de Moscú y que es considerada como el primer monográfico dedicado a Picasso. Hace, pues, un siglo de la primera edición de esta rara obra que abrió paso al esplendor del nombre del pintor malagueño en letra impresa, algo que, sin embargo, venía aconteciendo ya desde su lejana adolescencia coruñesa, cuando el nombre de Picasso vio la luz por vez primera en letras de molde en 1895.

Es este centenario 1917-2017 la excusa y el eje desde el cual se desarrolla la muestra *Picasso: el trazo y las letras*, una conversación mantenida entre los que hablaron de él —tanto en monumentales como en discretas biografías y ensayos—, como la respuesta que dio a aquéllos el propio Picasso, haciéndolo frecuentemente con una labor silenciosa, ardua, mordaz y cautivadora.

Precisamente es el mundo de la lectura, las *vanitas* heredadas del barroco, el universo de los poetas y de los novelistas, el de su interés por todo lo relacionado por la literatura en general, especialmente por los clásicos, lo que originó en Picasso —y también en quienes lo acompañaron— ese punto de inflexión, de intimidad medida que aparece en su producción.

La mujer que lee en la privacidad familiar, el personaje leído, el artista que lee y que, a su vez, escribe, como se contempla en su propia obra teatral y poética editada, otorgan un espacio de atención sobre el pintor que, en palabras suyas, hubiera querido pasar a la historia como poeta. Por aquí se vislumbran tanto las conveniencias y gustos literarios de Picasso (Ovidio, Cervantes, Góngora, Balzac, Machado...), como aquellos autores con los que el artista dialogó y afirmó su relación a través de las colaboraciones (Max Jacob, Éluard o Césaire).

Pablo Picasso y las letras

Pablo Picasso no escribió ningún libro de ensayo ni ningún tratado de pintura. Su pensamiento, sus aficiones, sus críticas y sus valores quedan profusamente plasmados en sus creaciones, la inmensa mayoría plásticas, y una minoría escritas (poemas, piezas teatrales, cartas, dedicatorias). Para seguir la expresión verbal de su pensamiento, resulta inestimable recurrir al testimonio escrito de quienes le conocieron, de los estudiosos que le trataron, de los amigos que le quisieron.

Pero en su obra descomunal, junto a los problemas generales y artísticos, está siempre presente el hombre. Picasso con sus vivencias personales, sus cóleras, sus dramas; en ella nos ha dejado el artista una apasionante confesión íntima en más de veinte mil cuadros, grabados, esculturas, dibujos, ensamblajes y collages. Su vitalidad nunca desmentida le lleva a Picasso a afrontar en su vida y en su arte toda clase de paradojas y contradicciones, aun manteniendo siempre una fidelidad última a sí mismo.

El Museo Patio Herrero quería que Picasso fuera de una manera original y profesional, protagonista de esta nueva etapa de Museo. Y coincidiendo con el centenario de la publicación de la primera monografía dedicada a Pablo Picasso, se ha creado esta exposición.

Aksiónov (1883-1935), fue el primero en escribir un ensayo crítico sobre Picasso. Escrito en 1914 y publicado tres años después por el grupo futurista Centrifuga, es la respuesta a la primera recepción en Rusia de su obra.

La exposición *Picasso: el trazo y las letras* además de un gran interés estético, destaca por su clara intención investigativa y didáctica: el mundo de Picasso y su relación con la literatura y los libros.

Recordando al admirado Santiago Amón, “*Picasso ha sido el hombre feroz, implacable, ¡inmisericorde, que ha desmoronado, de norte a sur, el ventanal de la edad antigua para instaurar a partir del escombros del vidrio fracturado un semblante nuevo y un nuevo paisaje.*”

La exposición podrá contemplarse hasta el día 25 de junio, siendo el horario de martes a viernes de 11:00 a 14:00 y de 17:00 a 20:00 horas. Sábados de 11:00 a 20:00 horas (ininterrumpido). Domingos de 11:00 a 15:00 horas. La sala permanece cerrada los lunes (excepto festivos), y domingos tarde